

En la Redacción y Administración, calle de Castaños, 94, y en la imprenta de este periódico, Angeles, 14. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico. Anuncio de las obras que se nos remitan, dos ejemplares y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan. No se devuelven originales.

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE ESTA PROVINCIA
Propietario: D. ENRIQUE ARROYO Y RODRIGUEZ

En Alicante, un mes. 175 pts.
Un trimestre. 500 »
Fuera de la capital, trimestre. 675 »
Estranjero, trimestre. 10 »
Número suelto. 010 »
Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales, y no precediendo ajuste á la orden de inserción, quedan al arbitrio de la imprenta del periódico.
Pago anticipado.—TELÉFONO N.º 158

AÑO XII

ALICANTE: VIERNES 3 DE DICIEMBRE DE 1897

NUM. 3.475

EL LIBERAL

VIERNES 3 de Diciembre de 1897

Á «LA MONARQUÍA»

Quando teníamos derecho á esperar la debida reciprocidad á una caballerosa excitación que habíamos dirigido á *La Monarquía*, este periódico escribe y publica en su número de ayer un artículo cuya significación y cuyo alcance nos autorizan para suponer que habíamos hecho demasiado honor al colega, creyéndolo susceptible de responder á un llamamiento noblemente hecho á su imparcialidad, apreciabilísima señora que no se ha dignado presentarse en escena.

Habla formlado *La Monarquía* los ataques más disparatados y los cargos más desprovistos de fundamento contra el celo y dignísimo gobernador de la provincia, en asunto con relación al que el Sr. García Marchante se había limitado al estricto cumplimiento del precepto escrito, procurando al mismo tiempo proteger los intereses del comercio de buena fe contra los efectos de ciertos abusos que se aveyaban bastante con la inmoralidad y con otras cosas; púsose sobre el tapete la utilidad ó inutilidad del reglamento de policía en los muelles; con ferenció el señor gobernador con muy dignos representantes de las clases mercantiles, y más tarde con la Cámara oficial de Comercio; convinieron todos en la rectitud con que había procedido el Sr. García Marchante inspirándose en los temperamentos de la equidad y la justicia; acordose solicitar del Ministerio de Fomento la reforma de algunos artículos del reglamento, y se hizo la entrega de la petición al señor gobernador, acompañándola de atento oficio que tuvimos el gusto de reproducir, como respuesta la más elocuente que no nosotros, sino la Cámara oficial de Comercio, podía dar á las violentas censuras, á las ridículas acusaciones, á las ofensivas retenciones que por parte de un periódico mal aconsejado se habían dado á la publicidad sin contemplación ni miramiento alguno.

Y entonces pedimos lo menos que podíamos pedir; hicimos lo menos que podíamos hacer; dirigimos una excitación á la imparcialidad de *La Monarquía*, para que fijándose en las nobles declaraciones de la Cámara de Comercio ofreciese al Sr. García Marchante el público y legítimo desagravio á que tiene derecho indiscutible.

Una vez más, y como siempre que por la condición propia fundamos juicio de la agenda, nos hemos equivocado; *La Monarquía*, en lugar de cumplir con su deber, en lugar de hacer justicia á quien se la merece, en lugar de reconocer su error, se deja arrastrar del espíritu de soberbia que le es característico y todavía agrava más las consecuencias de su falta escribiendo un artículo en el que se consignan los anuncios más horripilantes, los desastres más aparatosos, la total ruina del comercio marítimo, la paralización del tráfico en los muelles, la falta de trabajo para centenares de braceros y no sabemos cuántas desdichas más, todo ello por obra y gracia del gobernador civil de la provincia.

Afortunadamente vivimos en Alicante, donde todos nos conocemos y donde la gente, que

tiene mucho mejor sentido práctico del que supone *La Monarquía*, se ríe bonitamente de todos esos desplantes y de todas esas proteflas, porque el público, querido colega, se ha comido la partida y está en el secreto; aquí no ha pasado ni pasa ni pasará nada de lo que dice *La Monarquía*; en cambio es muy posible haya ocurrido que las autoridades, con muy buen acuerdo, se propusieran, con siguiéndolo, que el comercio obtenga todas las ventajas y todas las facilidades que tiene derecho á esperar, pero sin necesidad de ser objeto para conseguir aquellas ventajas y aquellas facilidades, de ciertos manejos que como antes hemos apuntado, pueden tener no poco de explotación, y mucho, pero mucho, de inmoralidad.

Si algún artículo del reglamento puede resultar de aplicación difícil, pedida está la reforma y favorablemente dictaminada por la digna autoridad provincial; poniéndonos en el peor de los casos, y suponiendo que no se consiguiese la reforma, tampoco por eso se realizarían los tristes augurios de *La Monarquía*, pues no es lógico suponer que suceda ahora, y solo porque los conservadores están en la oposición, lo que no ha sucedido durante los muchísimos años que viene rigiendo ese mismo reglamento.

Ya que el colega habla de perjuicios para el comercio y para los obreros, entérese si lo tiene á bien de cuántos almacenes hay desalquilados en Alicante y cuántos carros de faena, y cuántos obreros no encuentran el diario jornal que podrían obtener en los acarreos desde los almacenes hasta los muelles; este perjuicio si que es efectivo y acciona simultáneamente sobre las clases trabajadoras, sobre los propietarios de fincas y sobre los comerciantes de buena fé, á cambio de favorecer únicamente á unos cuantos caballeros particulares que, por economizarse gastos precisos en toda operación mercantil como son los de almacenaje y acarreo, convierten en depósitos gratuitos de mercancías lo que es muelle de carga y descarga.

Como *La Monarquía* anuncia que continuará por el camino emprendido, esperamos su número de hoy, y una vez más lamentamos que no se haya querido enterar de lo que con mayor autoridad y competencia que el colega, ha dicho la Cámara de Comercio.

CONSEJO DE MINISTROS

Nota oficiosa

El Consejo empezó á las seis de la tarde. En el despacho ordinario, el ministro de Hacienda propuso al Consejo, y éste acordó, dos concesiones de créditos extraordinarios; una de 500.000 pesetas para remediar los daños causados y que se causen por inundaciones y temporales y otra de 110.000 pesetas, para gastos del censo de población.

El ministro de Fomento dió cuenta de cuatro expedientes de carreteras, informadas de acuerdo con la junta consultiva y fueron aprobadas.

El ministro de Ultramar sometió al Consejo un expediente ya favorablemente informado por el Consejo de Estado, consultando la concesión de un crédito extraordinario de 23.000 pesos, para acuartelamiento de la Guardia civil en Puerto Rico, y otro de 4.600 para elab-

boración de efectos timbrados en la propia isla. Ambos fueron aprobados.

Fueron aprobados también los siguientes expedientes de que dió cuenta el ministro de la Guerra: Adquisición de la línea férrea de Madrid á San Martín de Valdeiglesias para su explotación por el Estado, á cargo del batallón de ferrocarriles; autorización á la Fábrica de Toledo para adquirir máquinas y materiales con destino á la fabricación de cartuchería Mauser; compra de dos amasadoras sistema Pfeleiderer para la factoría de subsistencias de Barcelona; adquisición de materiales para el servicio de la maquinaria y talleres del Hospital de Alfonso XIII en la Habana.

El ministro de la Gobernación se inhihió de una reclamación hecha por un concesionario de redes telefónicas por haber intervenido en el asunto como abogado. El Consejo acordó que conociera del expediente el Sr. López Puigcerver.

Terminado el despacho, el ministro de Marina dió cuenta de una comunicación del gobernador de Fernando Poo, reclamando aumento de fuerzas navales para el servicio de aquella isla y de la de Elobey.

El ministro de la Gobernación informó detalladamente al Consejo de la transformación que se iba operando en el estado de los ánimos en la ciudad de Barcelona y de las comunicaciones del gobernador de la provincia. Con este motivo hizo presentes los servicios prestados por dos altos funcionarios del orden judicial y el Consejo, haciendo suyas las apreciaciones del ministro de la Gobernación, acordó que el de Gracia y Justicia estudiase el medio de recompensar aquellos servicios, dentro de la ley.

El presidente del Consejo dió á continuación lectura de una serie de telegramas del gobernador general, jefe de los partidos y corporaciones importantes de la isla de Cuba, así como de otras del Fomento del Trabajo Nacional y de la Asociación de Navieros de Barcelona, en respuesta á las que les había dirigido el ministro de Ultramar. Estimó el Consejo que el sentido de estos telegramas era altamente satisfactorio, no solo porque revelan el buen efecto producido por las reformas en la isla de Cuba, sino por la lealtad y adhesión á las instituciones y por el espíritu de concordia y armonía de los intereses económicos que por ellos se evidencian.

El ministro de Estado á su vez dió cuenta de las impresiones que de varios orígenes había recogido acerca de la disposición de los Estados Unidos, así en lo tocante al presidente y á su gobierno, como en lo que hace referencia á las corrientes populares que allí dominan y á las inclinaciones que muestran los representantes y senadores en la proximidad de la apertura de sesiones.

También el señor ministro de Ultramar adujo á este propósito datos interesantes, que fueron oídos con atención por el Consejo.

Terminados estos asuntos, pasó el Consejo á ocuparse de los de Filipinas, acerca de los cuales los ministros de la Guerra y de Ultramar dieron cuenta de las cartas del gobernador general llegadas por el último correo, y el primero del telegrama que acababa de recibir sobre las operaciones militares en la isla de Luzón.

A juicio del Consejo, estas noticias, combinadas con las de telegramas anteriores, dadas

ya al público, permiten juzgar con bastante claridad del estado de las fuerzas insurrectas, de las cuales, las que no han ofrecido la sumisión, parte han sido batidas en el campamento que habían preparado durante la estación de las lluvias, y parte se han disuelto por completo después del encuentro que tuvieron al dirigirse hacia Cavite, hasta el punto de haberse perdido sus huellas. Se esperaba en Manila la vuelta de los comisionados de Aguinaldo y Llanera para formar juicio definitivo sobre el estado de la guerra.

El Consejo terminó á las ocho.

Ampliaciones.—Cuba.

Leyéronse en el Consejo de ayer los telegramas referentes al efecto causado por la implantación de la autonomía en las Antillas.

El gobierno se muestra muy satisfecho por las impresiones que recibe. La duda que tiene es respecto á lo que pueda ocurrir en las Cámaras norteamericanas, las cuales reanudarán sus sesiones el próximo lunes, y se presume que los laborantes cubanos redoblarán sus esfuerzos para conseguir un acto parlamentario que sea desagradable á España.

Sin embargo, espera el gobierno que se imponga en aquellas Cámaras la opinión que Mac-Kinley exponga en su Mensaje respecto á la cuestión de Cuba.

Filipinas

Las cartas del general Primo de Rivera leídas en el Consejo de ayer alcanzan á la fecha del 27 de Octubre, y contienen impresiones muy optimistas respecto á la actitud de los cabecillas que habían anunciado propósitos de someterse.

Las noticias posteriores han puesto en evidencia que no había motivo para entregarse á los mayores optimismos, pues hasta la fecha no han ocurrido las presentaciones que se esperaban.

Por el contrario, ha seguido la acción militar, según se ha visto por el despacho de Filipinas.

Ayer recibió otro telegrama el ministro de la Guerra dándose cuenta el marqués de Estella del bizarro comportamiento de las tropas en el último hecho de armas y proponiendo algunas recompensas.

Indulto negado

Acordó el Consejo acusar recibo de un expediente de pena capital del fuero de guerra. La causa ha venido de Cuba, y la condena se impuso por los delitos de asesinato y robo. Por el cable se ha comunicado el acuerdo del Consejo.

Los carlistas

Hablaron los ministros de la agitación carlista; pero reunidos los informes que el gobierno tiene, no se dió á esto importancia.

Prelado

Quedó acordada la presentación para la silla arzobispal de Valencia del obispo de Córdoba, Sr. Herrera.

Recompensas

Las propuestas para dos funcionarios del orden judicial aludidas en la nota oficiosa, son en favor de los Sres. Domenech y Gullón, que actuaron en Barcelona cuando ocurrió el atentado contra el general Martínez Campos.

LINEA GUIXOT Y COMPANIA

Servicio regular entre Alicante Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen

Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.

El vapor BERYL

Saldrá de este puerto el 10 del actual para Rouen, admitiendo carga para París-Bercy.

Vapor «Cartagena»

Saldrá de este puerto para Rouen el 15 del actual, admitiendo carga para París-Bercy.

Vapor «Ferdinand A»

Saldrá de este puerto para Rouen el 6 del actual, admitiendo carga para París-Bercy.

Para flotes é informes dirigirse á los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañía, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ALICANTE Y BARCELONA

El vapor «Luis Pinzón»

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

Para flotes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COBOMINAS, plaza Falco; Alicante, Sres. GUIXOT Y C.ª, San Fernando, 19.

—¡Ah! exclamé, ¡quiero y no puedo entender lo que usted me dice! yo la he juzgado siempre la más pura, la más angelical de las mujeres.

—Se ha equivocado usted, contestó ella con dolorosa calma.

—Pues aun así, le dije; tiene usted un alma noble, y lo revela la sinceridad de su confesión, lo repito ¿quiere usted ser mi esposa?

—¡Oh! ¡es imposible!

—¿Por qué? ¿ama usted á otro? ¿dígame usted por Dios la verdad! ¿le ama usted?

—Si ¡le amo! contestó ella temblando; pero sin fuego, sin entusiasmo, cómo quien cumple un penoso deber. Luego añadió:

No piense usted más en eso, es un sueño irrealizable. Habíamos llegado casi enfrente de la puerta; ella me alargó la mano, yo la estreché entre las mias y la desprendí suavemente.

—Ahora, dijo, haciendo ademán de retirarse, adiós, caballero.

—¡Ah! ¡esperad! le dije un momento, una palabra... dígame usted su nombre.

—No, contestó, pero dejó en mis manos un pañuelo y se alejó rápidamente.

Yo busqué con afán, y en una de sus puntas pude ver con letras blancas bordadas ¡Consuelo!

¡Oh querido pañuelo! ¡tuas prenda de aquella mujer tan bella y tan desgraciada! ¡cuántas lágrimas has recogido!

una escalera que estaba al lado opuesto de la principal. En uno de los pasillos me encontré á la criada, con la que había hecho conocimiento en un día tan desgraciado para mí.

Aquella muchacha me miró sonriéndose de un modo picaresco.

Durante el tiempo que nos paseamos entre flores, mi corazón se abrió más á la confianza, y le hablé del pequeño jardinillo que poseíamos en mi pueblo, de la graciosa Clarita y de mi madre.

Yo no podía hablar con nadie sin nombrar á mi madre; todo me la recordaba. ¡Tanta tan presentes sus aficiones! ¡sus gustos! ¡sus palabras!

Cuando yo consultaba la carrera y vaya á establecerme, dije con la misma confianza que si hablara con una antigua amiga, al lado de mi madre, ensancharé ese jardín y haré plantar en él flores variadas. Su cultivo será para mí una distracción y para mi esposa una ocupación agradable si le gustan las flores y no dudo que le gustarán, porque ¿á qué mujer buena, joven y hermosa, no le agradan las flores?

—Pronunció estas palabras con marcada intención mirándola fijamente; ligero rubor cubrió sus mejillas, y separó su vista de la mía precipitadamente.

Algunos momentos después me despedí de ella, y al alargarme la mano me dijo con una amabilidad que suavizaba sus palabras.

—Caballero, siento en el alma no poder invitar á usted á que frecuenté mi casa, muy lejos de esto, me

ECOS POLITICOS

Como no tenemos la costumbre de frecuentar el trato de gentes con las cuales debe *La Monarquía* estar bien relacionado, á juzgar por lo detallado de su información, no podemos saber si es ó no fundada la serie de noticias que le van comunicando sobre partidas de juego que, según dice, se proyecta establecer ó se han establecido ya en Alicante; lo repetimos; carecemos, y de ello nos consideramos verdaderamente orgullosos, de elementos de información para averiguar lo que hacen, lo que no hacen ó lo que se proponen hacer los que se dedican á los juegos prohibidos por la ley; *La Monarquía*, por el contrario, está perfectamente al tanto de lo que hacen y de lo que piensan esos señores; no le envidiamos la gloria, pero no queremos privar á nuestros lectores del gusto de que conozcan la índole de la campaña iniciada por *La Monarquía*; copiamos:

«En nuestra sección de «Noticias generales» llamábamos ayer la atención del señor gobernador civil de la provincia, sobre los rumores que á nuestros oídos llegaron, anunciando que se iba á levantar una partida... Y por SAN JORGE pedimos al Sr. García Marchante que aguzara el propio órgano de que podrían tirarle á otro Jorge *non santo*, ya que si le tiraban vendrían á tierra los prestigios de la primera autoridad civil y las promesas de su órgano EL LIBERAL que tanto juego nos dieron para sostener con el colega larga escaramuza. *La Correspondencia de Alicante* se encargó anoche de tranquilizarnos, y, en efecto, no nos tranquilizó, porque oímos nuevamente, no rumores de posibles ó próximos levantamientos, sino de movimientos ya iniciados en el monte. Veremos si ahora se *entera* el gobernador y no deja mal puesto á su paladín EL LIBERAL.»

Quien se ha de enterar es el jefe de orden público D. José López Gil, correligionario y amigo del colega; dicho señor le podrá informar también de cuáles son las instrucciones y órdenes que tiene recibidas del señor gobernador civil.

En cuanto á nosotros, si poseyésemos los informes que el colega da á entender, obraríamos de un modo muy distinto; nos conduciríamos como lo hemos hecho siempre, marchando por el camino recto y digno; no emplearíamos retenciones indignas de un periódico serio; formularíamos, si para ello había motivo, la denuncia clara y neta ante el tribunal competente, en lugar de amenazas tan ridiculas como la que también ayer formula de que hará y dejará de hacer con relación al señor fiscal de la Audiencia.

Pues bien; ahora somos nosotros los que nos permitimos llamar la atención del señor fiscal de la Audiencia, para manifestarle que *La Monarquía* apuntó hace dos días y repitió ayer la indicación de que se ha establecido en Alicante una partida de monte, poco menos que bajo la protección de los encargados de perseguirla.

¿Es eso lo que quiso decir el colega? Pues se habla así, clarito.

Si fuésemos vanidosos, que á Dios gracias no lo hemos sido nunca, estaríamos satisfechos de nosotros mismos al observar el efecto que un sencillo, sencillísimo suelto nuestro ha causado en el ánimo de *La Monarquía*; ha sido algo así como una especie de cantárida que ha levantado una ampolla del tamaño de un melón de Guardamar, á juzgar por la forma en que el colega arremete furioso contra nosotros, ni más ni menos que si fuésemos mestizos de Aguinaldo ó negros de Maximo Gómez; la cosa no es para tanto, apreciable compañero; tranquilícese su mercé, tome tila de Busot que es muy buena, y piense que el acalorarse es cosa muy mala.

Lo más gracioso del caso consiste en que nuestro suelto se publicó hace tres días, estando inspirado en antecedentes y en informes idénticos á los que motivaron otro suelto muy parecido, publicado el domingo por *La Opinión*; *La Monarquía* ha venido á enfadarse el jueves,

necesitando sin duda unos cuantos días para hacer coraje y salir á la defensa del señor marqués del Bosch, á quien nadie, que nosotros sepamos, había pensado en atacar. no ya en la forma que el colega supone equivocadamente que nosotros le atacamos, sino que ni siquiera del modo que *La Monarquía* ataca diariamente al gobernador civil de la provincia.

Por nuestra parte y coincidiendo nuestros informes con los del colega silvestra, tuvimos conocimiento de la propaganda á que parece haberse dedicado el señor marqués para trasladar á Busot la colonia de invierno de Alicante; supimos el disgusto experimentado por antiguos y conocidos fondistas al ver instaladas en el hotel Miramar algunas familias que han pasado otros inviernos en Alicante, y entendiendo que se trataba de un asunto en que juegan de una parte intereses locales muy respetables, y de otra intereses particulares muy atendibles, pero nunca tanto como los de carácter general, digamos lo que nos aconsejó el afecto que profesamos á esta ciudad cuyas condiciones como estación de invierno han sido objeto de una campaña beneficentísima en la que toda la prensa local ha tomado parte con aplauso unánime del vecindario, y consiguiendo á la vez el valioso apoyo de la prensa madrileña.

No pasó por nuestra imaginación la posibilidad de que nadie, ni siquiera *La Monarquía*, pudiera encontrar en una indicación dirigida á defender intereses alicantinos, un ataque político contra el Sr. Rojas, pero el colega, á quien por lo visto se le antojan los dedos huérfanos, no solo ha descubierto el ataque político, sino que ha logrado averiguar que obedece al odio africano, á la enemistad personal, á la sed de venganza, al rencor inextinguible que según le han contado nos animan contra el señor marqués del Bosch.

Por Dios, colega, mire que vamos á concluir por asustarnos de nosotros mismos al ver que sobre el vecino producimos con media docena de líneas una impresión tan aplastante y aterradora.

Pasado el primer empuje, *La Monarquía* toma otro rumbo y dice que nos rebajamos descendiendo hasta el nivel de los mozos de equipajes que en los andenes de la estación recomiendan tal ó cual hotel, fonda ó parador.

Es posible, solo que, como sobre gustos no hay nada escrito, á nosotros nos parece muy digno y muy honroso el papel indicado, cuando la residencia que recomendamos no es otra que esta hermosa ciudad de Alicante; el oficio no será tan depresivo cuando tampoco lo desdena el señor marqués del Bosch, pero con la diferencia de que éste, al anunciar las excelencias del sanatorio de Busot, defiende intereses propios, y nosotros, al pregonar las bondades del clima alicantino, no nos metemos nada en el bolsillo.

La Monarquía reproduce ayer un diálogo que dice se cruzó cerca de su redacción entre dos amigos nuestros; como el diálogo fué largo se nos antoja que el papel que hizo el colega no resulta muy airoso, pues el escuchar conversaciones ajenas nunca fué cosa propia de personas bien educadas.

Pero, en fin, el diálogo resultaba divertido y se le puede perdonar á *La Monarquía* la indiscreción cometida.

Figúrese el lector que los del diálogo aseguraban con mucha formalidad, que no escribiendo nada *La Monarquía* contra los Sres. Arroyo y Terol, no era posible consentir la campaña iniciada por EL LIBERAL contra el marqués del Bosch y contra D. Juan Poveda.

¿Iniciada? O los del diálogo estaban en Babia, ó *La Monarquía* no oyó bien; hace ya unos cuantos años que estamos en política enfrente de aquellos señores, y precisamente ahora, cuando á *La Monarquía* le cuentan esas cosas, es cuando menos nos ocupamos en lo que atañe á sus jefes, limitándonos á preguntar, aunque sin conse-

guir respuesta, si se van con Pidal ó si se quedan con Romero.

Por lo demás, del Sr. Arroyo, del Sr. Terol y de todos nuestros amigos ha dicho tantas y tales cosas *La Monarquía*, que por mucho que dijéramos de los suyos, sería difícil saldar la cuenta.

Otra opinión emitida por los que hablaban sin enterarse de que les escuchaba *La Monarquía*.

EL LIBERAL es un periódico que todo lo hecha á perder; tiene disgustados á la mayor parte de sus amigos y ha provocado, entre otros, estos conflictos gravísimos, que han llamado ya la atención del gobernador civil, quien á su vez llamará al orden á EL LIBERAL, para que entre todos no le pongan en el caso de marcharse.

Vamos, ya se descubrió la incógnita del diálogo recogido por *La Monarquía*; hablamos creído que se trataba de una cosa fresca, y resulta que se trata de aquellos conflictos y disgustos íntimos que dieron origen á que por vez primera en España anunciase un gobernador civil, por medio de circular inserta en el *Boletín oficial*, que había resuelto presentar su dimisión como único medio de solucionar el conflicto político planteado por sus amigos.

En cuanto á nosotros, reconocemos nuestra torpeza, no hemos hecho nunca con nuestros amigos lo que *La Monarquía* con los suyos, diciendo unas veces que el conde de Vía-Manuel carecía de capacidad intelectual, otras llamándolo orador de café al señor Silvela, muchameadero al señor Gomis, microbioimproductivo al señor Torrejón, cantinero del castillo á don Juan de Rojas y al baron de Petrés, tonto de capirote á D. Manuel Anton, y así sucesivamente.

Tiene razón el colega; nunca hemos sabido ni sabremos poner de relieve condiciones del talento excepcional indispensable para esas y otras cosas.

Ya hemos dicho más arriba que debían ser originarios de Babia los dos sujetos que la soñadora fantasía del diario conservador imaginó conferenciando en las inmediaciones de su redacción, ó como quien dice, en la terraza del café Español; nos afirmamos en aquella idea al reparar el diálogo y enterarnos de que también están enfrente de nosotros los amigos de D. Rafael Beltrán.

¿En qué lo habrá conocido el colega? ¿Será acaso que se lo habrá figurado así al ver que no quisimos hacer el juego de *La Unión Democrática*, dando importancia grande ni chica á la afirmación del colega republicano sobre supuestas aspiraciones de nuestro querido amigo Sr. Maisonnave, á la Alcaldía, en competencia con nuestro no menos querido amigo Sr. Gadea?

Tales cosas se le ocurren á *La Monarquía* que nada tendría de particular; si así fuera, y lo sentiríamos por la buena fama del colega, le recomendaríamos la lectura de lo que con verdadero tacto político escribió ayer *El Graduator* sobre este mismo asunto; cuando las aspiraciones de un partido, cuando el criterio de sus jefes se manifiestan desde mucho tiempo atrás en forma clara y concreta, forma para todos agradable y para nadie molesta, cuando la actitud de todos y de cada uno de los que con justo título podrían considerarse en condiciones para ocupar prestigiosamente una honrosa representación popular no puede ser más correcta ni mejor definida, las habilidades de *La Unión Democrática* y de algún otro periódico á propósito de la Alcaldía de Alicante, resultarían muy oportunas para el día 28 del corriente, pero nada más.

Al Sr. Gadea, al Sr. Maisonnave, á los demás concejales liberales del Ayuntamiento se les conoce bastante y se les estima de-

masiado para hacerlos la ofensa de suponerles capaces de provocar con provocaron otros por la posesión del bastón, una guerra intestina que solucionó la *Paz de las Damas* y cuyas consecuencias tocan todavía los conservadores.

Enviamos desde nuestras columnas la más cariñosa y expresiva felicitación á nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Andrés Tari, á quien ayer se dio traslado de la Real orden en virtud de la que, y con motivo de la dimisión presentada por el Sr. Gómez Valdivia, se nombra alcalde de Elche á nuestro ciudad y muy querido amigo.

El partido liberal ilicitano está de enhorabuena y nosotros se la enviamos con toda el alma.

CUENTOS FRANCESES

LAS VENDEDORAS DE CEREZAS

Soñaba el otro día que bajo una alameda de tilos había unas veinte ó treinta mujeres. Una estaba sentada ante su mesita y vendía cerezas gordas, encarnadas y lustrosas.

Eran de muy buen ver. Como es natural, las mejores estaban debajo del montón. Voceaba: «¡A las ricas cerezas dulces como el alimbar, probadlas!» Probé y compré. Otra había dispuesto coquetuamente sus cerezas sobre hojas de parra, entrelazándolas con flores.

¡Ni por una vida permitía que se tocara ni una!

—Estas parecen mejores—me dije,—y aunque la mujer las vendía más caras que las otras, compré un par de libras.

Una tercera vendedora las despachaba en aguardiente, y una cuarta en cajitas, hechas jalea.

Compré de unas y de otras.

—¿Qué es lo que vende usted ahí?—pregunté á otra mujer que tenía una canasta herméticamente cerrada y cosidas las junturas.

—Son cerezas, señorito; pero muchísimo mejores que las que venden esas mujeres. Vendo la canasta entera, de vez, á doble precio que las otras.

Si usted las quiere me las ha de pagar por adelantado, con el con qué de no abrir el bulto hasta que llegue á su casa.

El misterio de esas cerezas tan tapujadas, tan caras, tan superiores y tan dignas de respeto, sirvió de incentivo á mi codicia de poseer cosa tan excelente, y cargué con la pesada banasta, después de haber gastado en salvas toda la pólvora de mi diplomacia, tratando en vano de decidirla á que me vendiese tan solo dos ó tres libras de su mercancía.

No hubo de qué dirlas: ó el canasto, ó nada.

En ese momento llegó á pasar otra por mi lado, que se conocía iba recatándose de que la pudiese ver. Llevaba sus cerezas escondidas en un saquito.

—¡Señorito! No me pida usted frutas porque no me queda ni una; las he vendido todas.

Entré en negociaciones con la cautelosa dueña de aquellas cerezas, que, con saco y todo, mediante un *tantí cuantí* bastante subido, pasaron á ser propiedad mía.

Libre de esa mujer, áleme al encuentro otra que, con el gesto y la palabra, se esforzaba en hacerme comprender que no me vendería ni un ramito de las cerezas que traía escondidas dentro de diez ó doce envolturas, y eso que ni por pienso se me había ocurrido meterme con ella, ni mucho menos con sus cerezas. Pero ella dale que dale, seguía voceándome.

—Cerezas tan buenas como éstas no ha soñado usted comerlas en su vida, pero á buen seguro que no las catará. No las vendo; tengo capricho en que se pasen sin que nadie se regale con ellas.

veo obligada á rogarle evite sus visitas cuanto le sea posible, porque ellas podrían comprometerme.

Al oír estas palabras, me pareció que cubría mis ojos un velo; mi garganta se anudó, no sé lo que sentí, pero debió ser una cosa parecida á la que experimenta un avaro, cuando después de devolverle su tesoro que lloraba perdido, le anuncian que van otra vez á arrebatárselo.

Al principio no podía hablar; por fin dominé un poco mi emoción, la miré con ansia loca, con indescriptible amor y con el alma entera pendiente de su contestación.

—Señorita, le dije, yo la amo á usted, pero la amo con ternura sin límites, con adoración superior á cuanto puede caber en el pensamiento humano. Hace dos años día por día, que usted es mi vida, mi sueño constante, por usted estudio, por usted siento, por usted tengo ambición de ser y de saber; si usted corresponde á mi amor, me siento capaz de ser un hombre notable en el mundo; yo poseo un apellido honrado que quiero que usted lleve; adquiriré una posición que no sea indigna de que usted la ocupe. Pero ¿sabe usted lo que es para mí el mundo sin usted? ¡Ay! Yo bien lo sé, porque he pasado sin verla algunos meses; y créame usted, no había un solo rayo de luz que disipara las horribles tinieblas de mi alma.

—Así, señorita, pídamela usted la vida, la sangre toda de mis venas, si es posible, pero no me pida que deje de verla; y en cambio acepte usted mi amor, mi pensamiento, mi corazón, mi nombre, deje usted que nos

una lazo sagrado; déjeme usted conducirla al lado de mi madre, que yo trabajaré con un afán sin límites, para hacerme pronto digno de merecerla.

Yo hablaba con ardiente entusiasmo; todo el fuego de mi pasión, tanto tiempo contenido, rebosaba en mis palabras, y la ardiente mirada de mis ojos estaba fija en ella, ¡en ella! que de pie, pálida, inmóvil, me escuchaba apoyada en un árbol, y que al concluir yo de hablar, inclinó su cabeza encantadora, como la débil flor tronchada por violento huracán, y de sus bellos ojos se desprendió una lágrima.

Yo esperaba anhelante. Ella pudo sobreponerse á su emoción, levantó la cabeza sonriéndome dulcemente, fijó en mí su diáfana mirada, y dijo:

—Siento en el alma no poder corresponder á usted, ¡ah! no sabe cuanto le agradezco el sentimiento que me ha manifestado; pero no soy libre...

Se detuvo, y como viese que yo juntando las manos, iba á volver á hablar, dijo:

—Espere usted, espere usted un momento, no quiero que nadie me acuse de haber conservado ilusiones que no debo inspirar; oiga bien, caballero, y olvídemle enseguida; «yo no soy digna del amor de usted;» esa esposa buena y honrada que usted presentaría á su madre con orgullo para que fuera su querida hija, esa no es posible que sea yo... porque... no me pertenezco. Evítame usted, por Dios, más explicaciones; al hablarle así, me guía la intención de matar en usted una esperanza que podría hacerle sufrir.

La Unión y El Fénix Español



Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga núm. 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo. . . Ptas. 12.000.000
Primas y reservas. 43.598.510
Total. 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.694'43.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, paseo de Mendez Nuñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, núm. 36, principal.

Y como la privación es causa del deseo, trajo...

—¿A cómo la libra?—pregunté a una vendedora.

—Están vendidas, señorito.

—¿Y por qué sigue usted exhibiendo la fruta en su puesto?

—Verá usted. Aunque están vendidas, tanto como una libra ó dos podría dárselas.

Me quedé con las del puesto.

Me chocó en uno de ellos ver un cartelito impreso pegado a un palito de junco que salía del centro de una canastilla de cerezas, en que había escasamente media libra de ellas.

Decía el cartelito: «Proveedora del Sah de Persia.»

—¿Y qué conveniencia encuentra usted—le pregunté—en negociar con tan escasa mercancía?

—Me va muy bien; vendo aquí lo que puedo sisarle á los envíos del sah de Persia; y como me lo pagan á peso de oro, gano más con vender tan poco, que mis compañeras vendiendo mucho.

Pagué efectivamente, no á peso de oro, sino de diamante, ese puñado de cerezas, y me quedé con ellas.

Cuál no sería mi asombro al ver otra vez la canastilla llena, y era que al vaciarse volvía á llenarla la mujer del puesto inmediato.

¡Oh, desencanto!

—Señorito—me decía otra vendedora,—mis cerezas son las mejores, porque vienen de la India, y aunque me cuestan más caras que á las otras mujeres, las doy de balde. Coja usted las que quiera...

Cogí unos cuantos puñados.

—¿Qué dije tan precioso lleva usted puesto en esa leontina... ¿quisiera usted regalármelo? Le dí mi dije á la desinteresada vendedora.

Poco después me percibí que la leontina y el reloj, sin mi permiso, habían ido á reunirse con el dije.

Llegué por fin á un puesto en que solo había huesos de cerezas, que los compradores se los quitaban de las manos, como suele decirse, á la mujer que los vendía.

Pregunté á uno de ellos me explicase la razón de ese mercado, y me enteré de que ese puesto de cerezas era el puesto de moda, y que todo el mundo compraba allí huesos para que al arrojarlos de la boca comprendiesen los demás que habían comprado cerezas en el puesto de moda.

Compré huesos.

Más adelante una de esas mujeres se empeñaba en que la comprase, pues no había vendido nada hasta aquel momento, y podría llevarme la flor de sus cerezas.

Compré esa flor, y observé poco después que á cuantos compradores iban llegando se les ofrecía esa misma flor, y la compraban muy creídos en ello.

En fin, todas las vendedoras pregonaban las excelencias de su género, cada una á su estilo.

Yo no me cansaba de recorrer todos los puestos y comprar cerezas, esperando encontrar el mejor género en la última vendedora que se presentaba, ó cuando menos de clase diferente.

Hasta que se me acerca un vejete de desmesurada barba blanca, que me toca en el hombro y me dice sin más requilibras:

—No sea usted cándido; esta madrugada, muy temprano, ha pasado por frente de mi casa una mujer que venía con una borriquita; la borriquita llevaba dos grandes cachos, y los dos grandes cachos estaban cargados de cerezas pertenecientes á uno de los cerezos que esa mujer tiene en su huerta. Todas esas cerezas las ha vendido en pequeñas partidas á todas las revendedoras que están repartidas por esta alameda. La fruta que usted les ha comprado es ni más ni menos que la de esos cachos, ha sido cogida de un mismo árbol, y de consiguiente es una misma.

En este momento me desperté, y entre sueño y vela me dije: ¿No será esta la historia de las mujeres, de la hermosura y del amor?...

Pero despierto ya del todo, comprendí que esta suposición podría acarrearle la inquina de las mujeres, y la deseché por inconveniente.

ALFONSO KARR.

RECUERDOS DE AYER

HORACIO

Uno de los seis grandes poetas que ilustraron y engrandecieron con su nombre el siglo de Augusto, fué Quinto Horacio Flaco, que nacido en la más baja esfera social, supo elevarse...

Horacio supo estar en todas las esferas de la sociedad romana y aun al lado del emperador con la digna entereza de quien había combatido por la república al lado de los matadores de César...

disposiciones del joven Horacio, se dedicó con especial esmero á su enseñanza no solo literaria y filosófica sino moral, tan necesaria en medio de la corrupción de las costumbres romanas.

Después perfeccionar su educación y siguiendo la costumbre de los jóvenes de la nobleza, aun cuando no pertenecía á ella, marchó Horacio á Atenas, en donde no solo aprendió á conocer las grandes obras de los poetas griegos, de los cuales tomó gran parte de la perfección clásica que había de resplandecer luego en sus versos...

En aquella juventud romana llena de amor á su patria, y ansiosa de restaurar las antiguas glorias de la República, buscaron Marco Bruto, Casio y otros muchos republicanos que huían de la saña de los triunviros, adeptos entusiastas con que defender en sus últimas trincheras su perdida causa; uno de los jóvenes que se afiliaron desde luego al partido de los republicanos fué Horacio, y al lado de ellos peleó y fué vencido en la batalla de Filipos...

La sátira fué el arma de que se valió para conseguir darse á conocer, pero la sátira ingeniosa, fina y delicada, aunque inspirada en un recto espíritu de justicia, sostenida por un valor á toda prueba. La primera sátira la publicó con motivo de la muerte de Tigelio, famoso cantor que se había enriquecido enormemente adulando á César, á Cleopatra y á Octavio; dilapidador y vicioso, una turba de parásitos le rodeaba durante su vida, y á su muerte todos entonaron un coro de alabanzas por sus larguezas y prodigalidades...

Después de aquel triunfo siguieron otros muchos; cultivó la lírica, siendo sus odas la admiración de los literatos y poetas por su inspiración, por la perfección del estilo y pureza del lenguaje; su fama cundió por todas partes y le abrió las puertas de los grandes protectores de las letras; Virgilio y Varro llevaron á Horacio á casa de Mecenas, el conserjero y favorito de Octavio; la primera entrevista fué ceremoniosa y fría, pues no podía el habil político olvidar las ideas republicanas de Horacio, ni la dureza con que había flagelado en sus versos á algunos amigos; pero bien pronto Mecenas descubrió el fondo honrado del poeta, y pudo admirar de cerca sus grandes cualidades...

El mismo Augusto le quiso tener á su lado de secretario, cargo que rechazó el poeta, no sin disgusto de Augusto, que le escribió diciendo: «Cuanto me acuerdo de tí, te lo podrá decir nuestro Septimio, pues delante de él hice de tí mención; que aunque tu despreciaste soberbio mi amistad, no por eso te miraré yo con el mismo desdén.» Véase, pues, cuán lejos estaba Horacio de caer en la adulación al emperador. En otra ocasión, doliéndose Augusto del desvío que hacía él mostraba Horacio, le escribió: «¿Temes acaso que te infamen las generaciones futuras, cuando sepan que has tenido familiaridad conmigo?»

¡Cuán claramente se ve por estas palabras, el acierto con que juzgaba Augusto el odioso papel que representaba, y la dignidad del esquivo poeta!

Querido de todos y aplaudido sin cesar por sus admirables versos, cada vez más elegantes y perfectos; reconocido como una gloria de su época, murió Horacio en Roma á la edad de 57 años, el día 27 de Noviembre del año 8 (a. de J.), y 746 de la fundación de la ciudad. Mecenas, su amigo y protector que solo le sobrevivió un mes, lloró en sentidos y tiernos versos la temprana muerte del gran poeta.

No es posible en cortas líneas hacer un juicio crítico de los méritos del príncipe de la poesía latina, ni aún reproducir lo mucho que se ha escrito sobre tan excelente poeta; terminaremos sin embargo, copiando las palabras de uno de sus más entusiastas admiradores: «Tan elevado, pero más metódico é igual que Píndaro; tan vehemente, pero más profundo y correcto que Alceo; voluptuoso, pero más variado y rico que Anacreonte; tan tierno, pero más moral y filosófico que Safo, Horacio ensayó con igual éxito todos los tonos de la lira, de la cual sacó sonidos inmortales, que después de cerca de dos mil años, deleitan aún, conmueven y transportan á cuantos hitos sensibles la naturaleza á aquel linaje de encantos.»

TARFE.

ECOS LOCALES

En el tren correo de Murcia y después de

haber permanecido dos días en Alicante, salió ayer nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Ramiro Mestre Martínez, cuya visita tuvimos el gusto de recibir en esta redacción.

Mandando uno de los barcos que forman parte de la Escuadra fondeada en la bahía de Santapola, figura el Sr. D. Victor Concas, inteligente marino y distinguido escritor, muy estimado en esta capital, donde residió algún tiempo conquistándose generales y merecidas simpatías.

Esta noche regresará del balneario de Archena nuestro muy querido amigo y respetable jefe el diputado á Cortes D. Enrique Arroyo, el cual, complaciendo así á sus muchos amigos políticos y particulares, permanecerá algunos días en esta capital.

Ha regresado de Madrid la señora viuda de Curt, acompañada por sus hijas.

Ha llegado á esta capital la distinguida señora y bellísimas hijas de nuestro respetable amigo el gobernador civil de la provincia señor García Marchante.

Reciban las distinguidas viajeras nuestro respetuoso y cordial saludo de bienvenida.

El núm. 528 de la Revista Contemporánea que dirige nuestro querido amigo D. Rafael Alvarez Sereix, contiene el siguiente sumario:

«El anarquismo, su filiación, sus causas, su desenvolvimiento y sus doctrinas», por Manuel Gil Maestre.

«Una reforma precisa en los aranceles judiciales», por Gregorio Iribas.

«La división de mandos», por José M. del Castillo.

«Estudios y estudiantes»,—«El ingeniero agrónomo», por Leandro Navarro.

«El teatro español en el trienio 1894 á 1895—1895 á 1896—1896 á 1897», por V. Rodríguez Intillini.

«Balmes y sus obras», por Eloy Bullón y Fernández.

«Exámen de la cuestión cubana en sus aspectos económico, político y diplomático», por Hannis Taylor.

«De telón adentro», por Prudencio Madrid.

«La domadora de fieras»,—«Narración novelesca» (continuación), por Ramiro Blanco.

«Boletín bibliográfico», por P. A. T. y A.

Los doctores D. Carlos Davila, médico director del hospital civil de Málaga; don Juan Rosado y Fernández y D. Joaquín Campos Perea, médicos por oposición del mismo hospital, hablando de la Emulsión Marfil al Guayacol, dicen: «Conocida su composición no es de extrañar nada haya dado admirables resultados en la tuberculosis y todos los estados catarrales crónicos del aparato respiratorio.»

Se vende en todas las farmacias y droguerías.

Pocas son las personas de buen gusto que no conocen el rico y delicado perfume Agua de Florida de Murray y Lanman. Si aún no la conocéis no tardeis en comprar un frasco de esta preciosa agua y confirmareis el dictamen popular, que para el pañuelo, el tocador y el baño no tiene rival. La legítima lleva la firma y señas de sus únicos fabricantes, Lanman y Kemp, New York.

Venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

PLATO DEL DÍA

Almuerzo

Huevos revueltos con trufas.—Manos de carnero á la gallineta.—Jamón con tomate.—Compota.—Postres.

Comida

Potaje «vert-prés».—Truchas con huevos.—Tordos asados.—Lechuga glaseada.—Queso.—Postres.

Huevos revueltos con trufas.—Se limpian las trufas, se cuecen en agua y sal, se escurren, se mordan y se cortan en tajaditas; se saltean en la sartén con manteca, y se sazonan con sal y pimienta. Se ponen los huevos en una tarrina, se sazonan y se añaden dos ó tres cucharadas de nata. Se pone un poco de manteca en una cacerola, se calienta y se echan los huevos; se menean con una cuchara y se cuecen á lumbre suave, de manera que queden blandos; se retiran de la lumbre y se mezclan con las trufas calientes.

Se sirven en una fuente adornada con coscurritos de pan trito.

Trufas con huevos.—Se cuecen en agua con sal, aceite, ajos y pimienta; se sirven con una salsa que se hace desliendo una yema de huevo y un poco de zumo de limón; pueden adornarse al tiempo de servir las con huevos duros cortados en rajas

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES ENTRADAS HASTA LAS CUATRO DEL DIA DE AYER.

Vapor Cabo Roca, c. García, de Bilbao, con efectos.

Idem Aznalfarache, c. Nuchera, de Sevilla, con idem.

Idem francés Bastiais, c. Manguel, de Argel, con idem.

Idem Sitges Hermanos, c. Rebasas, de idem, con idem.

Idem Sagunto, c. Santi, de Málaga, con id.

Idem Pinzón, c. Fernández, de Liverpool, con idem.

DESPACHADAS

Vapor francés Bastiais, c. Manguel, para Marsella, con efectos.

Idem Cabo Roca, c. García, para idem, con idem.

Idem Aznalfarache, c. Nuchera, para idem, con idem.

CAMBIOS facilitados por la casa Alejandro Vila

Table with exchange rates for Paris, London, and other locations.

ACADEMIA

Recomendamos á nuestros lectores la de Matemáticas y de Derecho, preparatoria para carreras especiales, civiles y militares, que dirige en Madrid calle del Turco, núm. 10, el diputado á Cortes D. Juan José Fernández Arroyo, ingeniero de caminos, canales y puertos y abogado.

Los alumnos internos de esta Academia están constantemente vigilados por un profesor inspector, quien en el acto les resuelve las dudas que en sus estudios tuvieren.

ALMONEDA

Una familia que se ausenta definitivamente de esta ciudad, desea vender todos sus muebles, entre los que los hay de lujo, en un estado de uso excelente, y á precios módicos. Dará razón el conserje de la Escuela de Comercio de esta capital.

LECCIONES DE ECONOMIA POLITICA

Don Francisco Figueras y Bushell

Profesor y Perito Mercantil

Esta obra, acomodada al programa que rige en la Escuela Superior de Comercio de Alicante y dedicada á los alumnos de la carrera mercantil, se publicará por cuadernos cuyo precio será computado en forma que el precio total del libro no exceda de 750 pesetas.

Los pedidos pueden hacerse al autor, Castañón, 34, principal, á la imprenta de este periódico, Angeles, 14, y al conserje de la Escuela de Comercio. En todo caso al pedido acompañará su importe.

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL

entre Oran, Alicante, Cetta y vice-versa



El vapor francés DAUPHINE

Saldrá de este puerto directo para Orán los miércoles de cada semana; é igualmente de este puerto directo para Cetta, los viernes, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor DAUPHINE saldrá de este puerto el 3 de Diciembre directo para Cetta, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios en Alicante señores Raymond y compañía.

NUNCA LAS CÁPSULAS

PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENNORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS

Asalto, 52, Barcelona

MANUAL DE ELECCIONES

PROVINCIALES Y MUNICIPALES

por D. GREGORIO MARTÍNEZ AZORIN

Secretario del Ayuntamiento de La Unión (Murcia)

Este libro, de reconocida utilidad, contiene toda la legislación y jurisprudencia administrativa, penal y contenciosa publicada hasta el día.

Los pedidos al autor que los remite franco de porte y certificado, remitiendo su importe de tres pesetas 50 céntimos el ejemplar en libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro sobre La Unión y Cartagena, y no siendo esto posible en sellos de correo, certificado lacarta.

SE VENDE

una casa, calle Duque de Zaragoza, número 4, esquina á la plaza del Teatro, y otra, plaza del Progreso, con puerta á la calle de Guzman.

Darán razón en San Juan, Iglesia, 17, casa del agrimensor Gosalbes.

ALICANTE:

Establecimiento tipográfico de V. Botella

ANUNCIOS

GONZALEZ HERMANOS

CASA MAYLIN
Loza, Lampistería y Cristalería.-Camas, muebles y objetos de capricho

E. BOTÍ CARBONELL

Ferretería, Quincalla y Perfumería
Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz 1 y 3.

Enfermo del oído

EL ACEITE NEUBERT cura las sorderas leves y con síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 ptas., boticas de Alicante, Dr. Gadea. Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Venéreo-Sifilis

Curación en unidad con los renales antisépticos. ANTIMORRAGIO Y EL. Para curar todo flujo uretral (Purgaciones, gota militar, etc.). ANTI-SIFILITICO COPPER, para la sífilis en todas sus formas. Precio, 4 pesetas en las boticas de Alicante. Dr. Gadea. Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Reuma y Gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómese las **PILDORAS ANTIREUMATICAS** Aulet. Para prevenir nuevos ataques, aléjarlos y curar la diatesis reumática, debe emplearse el **ANTIRHEUMATICO** REYSSER; resultados similares a los obtenidos con el Aulet. 10 y 4 pesetas en las boticas de Alicante. Dr. Gadea. Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Tisis

y catarrhos crónicos por anti-fugos y ruidos que sean: Curación con las **PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DOCTOR AUDET**. Con ellas disminuyen la expectoración, quitan las fatigas y la granis de comer. 10 pesetas, boticas de Alicante. Doctor Galot, Consultas, Doctor Aulet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Impotencia

EL FLUIDO VITAL, GOTAS VIRILES, GLOBULOS VITALES, PERLAS DEL SERRALLO (5, 6, 25 y 40 pesetas) son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la **IMPOTENCIA, DERRAMES SEMINALES** y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan **AUN CUANDO SE HAYAN ENSAYADO OTROS REMEDIOS SIN RESULTADO POSITIVO**. Venta, boticas de Alicante. Dr. Gadea. Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Nervioso

EL ANTINERVIOSO HOWARD, es el tónico más poderoso del sistema nervioso, no tiene rival para curar vértigos mareos, el insomnio, y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyendo. Remedio para quince días. 4 ptas. Venta, boticas de Alicante. Dr. Gadea. Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesades, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cistitis y espaldas, etc., desaparecen al siguiente día de usar el

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(6 polvos del Dr. KUNZE), desodorando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarrhos estomacales, como a diario le certifican millares de curados agradecidos.—Oaja, 150, Moreno Miguel, Arenal, 2, Madrid.—Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona, y en todas las farmacias y droguerías del mundo.

De venta en las principales farmacias.—Depósito en la del Sr. Rodríguez, Mayor, 23.

SAVIA PECTORAL

EL Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripe, catarrhos, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras.

En PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

Catarros, Tos, Bronquitis, Tisis

A los médicos, a los sabios y enfermos del pecho

¿QUÉ SON LAS PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DR. AUDET?

Las **PILDORAS ANTISEPTICAS** son, a juicio de eminencias médicas, el agente terapéutico verdaderamente racional, científico y eficaz para curar la tisis pulmonar y los catarrhos crónicos de las vías respiratorias. Responden a las indicaciones siguientes: Primera: Como **ANTISEPTICAS**, estas pildoras impiden el asiento, procreación, multiplicación y difusión de los parásitos.—Segunda: Como quiera que cuando el enfermo busca el remedio se halla desnutrido, las **PILDORAS ANTISEPTICAS**, teniendo en cuenta estas circunstancias, no sólo poseen el poder antiséptico que reclama el enfermo, sino que al propio tiempo, a virtud de sus componentes, son reconstituyentes del organismo.—Tercera: Además de ser estas **PILDORAS ANTISEPTICAS** y reconstituyentes, acredisan una acción electiva sobre los órganos respiratorios, sobre cuyos elementos y sobre cuyas funciones obran modificando favorablemente las condiciones del pulmón y de las mucosas. É influyendo, por último, sobre la inervación bronco-pulmonar.—En resumen: Las Pildoras Antisépticas son: **ANTISEPTICAS**, porque dificultan la vida de los microbios.—**RECONSTITUYENTES**, porque modifican favorablemente la nutrición general.—**REMEDIO DE AHORRO**, porque retardan la desnutrición y no hacen tan necesaria la reparación de la sustancia.—**REMEDIO RESPIRATORIO**, porque son poderoso auxiliar de la respiración, ya que estimulan la inervación bronco-pulmonar.

LAS PILDORAS ANTISEPTICAS DENTRO DE LOS MÉTODOS SECULARES (ESPECÍFICO Y NATURAL)

La medicina natural (observación y experiencia), admite el método específico, que descansa en estos principios: "1.º Ciertos casos exigen ser dirigidos por medios verdaderamente específicos. Las enfermedades, en estas circunstancias, forman un COMPLEJO que no es posible analizar; se nos hace necesario, por consiguiente, atacar este conjunto, a beneficio de modificadores que la observación ha comprobado, gozan de virtudes especiales, aun cuando no podamos dar razón satisfactoria de la relación que pueda existir entre el medicamento y el efecto obtenido." 2.º "La naturaleza humana tiene tendencias conservadoras innatas; se la apartará de todos aquellos medicamentos que puedan perturbar su MARCHA APACIBLE, si eno deber de todo VERDADERO MEDICO imitar a la naturaleza, interpretarla y secundarla. Sólo puede mandarse a ésta obedeciendo las leyes que la rigen. Sería temerario pretender erigirse en dictadores de esa naturaleza, a la cual todos nos hallamos sometidos."

Las **PILDORAS ANTISEPTICAS** se hallan, pues, dentro de los métodos específico y natural: 1.º Porque tienden a combatir un cuadro de síntomas complejo, cuyo conjunto es la miseria fisiológica (que no se cura con linfas ni rayos, so pena de admitir otro milagro de paños y pe. es y de desconocer lo que es materia, peso, cantidad y calidad), con trastornos pulmonares tan graves, que últimamente abruman y matan al enfermo. 2.º Porque contra ese medicamento no protesta la naturaleza en modo alguno, no perturba su marcha apacible, y coadyuva a sus esfuerzos conservadores. Por el contrario, las **PILDORAS ANTISEPTICAS**, llamadas a imponerse en todo el mundo por sus virtudes verdaderamente extraordinarias, calman la tos, que tanto molesta a los enfermos; permiten conciliar el sueño, tan necesario y reparador; modifican y disminuyen la expectoración, que de purulenta, blanca, aireada y espumosa se torna, de difícil, se hace fácil; despiertan el apetito, tan necesario a todos; evitan el enflequecimiento y la fiebre; disminuyen el número de actos respiratorios, y como consecuencia de todo esto, las fuerzas del paciente se levantan, se reanima el espíritu y hacen, en medio de tan halagüeños resultados, menos desfavorable el pronóstico, pues se curan la inmensa mayoría, y en razón directa de la menor extensión é importancia de las lesiones.

ASEVERACION: No hay médico alguno que, juzgándose sin prevención, no haga justicia a la bondad de las **PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DR. AUDET**, para combatir la tisis pulmonar y los catarrhos crónicos del pecho. Asimismo tenemos motivo para sospechar que lo que prescriben los médicos más afortunados para combatir la tisis pulmonar y los catarrhos crónicos del pecho, no es otra cosa que una débil expresión de las **PILDORAS ANTISEPTICAS**.

CONCLUSIONES SOBRE LAS PILDORAS ANTISEPTICAS

1.º La medicina no conoce hoy para curar la tisis y tuberculosis pulmonar y los catarrhos del pecho ni algún agente terapéutico tan eficaz y constante en su manera de obrar como las "Pildoras Antisépticas Aulet."—2.º Las "Pildoras Antisépticas", a diferencia de otros pretendidos tratamientos, que mueren al nacer, adquieren cada día mayor y más legítimo renombre.—3.º El uso de las "Pildoras Antisépticas", está exento de todo peligro.—4.º Las "Pildoras Antisépticas", se hallan informadas por los principios más sólidos de las ciencias experimentales y de observación.—5.º Las "Pildoras Antisépticas", después de tantos años de existencia y de comprobaciones rigurosas y repetidas, exigen sea tenido por obstinado é injusto a todo aquel que no las emplea cuando las necesita ó al que no las recomienda en cumplimiento de sus deberes profesionales y humanitarios.

NOTA FINAL. La opinión pública podrá vivir extraviada un cierto espacio de tiempo; pero en definitiva, a virtud de su divina é innegable instinto, se decidirá por la verdad y rechaza lo inútil.

Las **PILDORAS ANTISEPTICAS** se venden al precio de 10 pesetas caja en las principales farmacias y droguerías.—En Alicante, principales boticas y en las de Gadea, Soler y Benet.—En Orihuela, Ferrer. Consultas al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.—Los forasteros pueden consultar por carta.

DELICADO

AGUA FLORIDA

RICA PURA Y SIN RIVAL.

Para el Tocadoor el Peñuño y el Baño.

MURRAY & LANMAN

DURADERO

REFRESCANTE Y

AUMENTA

TÓNICO ORIENTAL

DA BRILLO A VIZAVIA

Cura la Caspa, Impide la caída del

CABELLO

PERFUMA

Venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Las verdaderas aguas minerales de

VICHY

del Estado francés, son los manantiales

Vichy-Hopital (estómago)
Vichy-Grande-Grille (higado)
Vichy-Celestins (vías urinarias)

Véndese en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos de aguas minerales. Para evitar toda clase de abusos y sustituciones, los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.

LA CASA

MATIAS LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y en el extranjero

Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido

De venta en todos los Ultramarinos y confiterías de esta

Depósito Central: MONTERA, 25